Seis razones para convertirte en guía de buceo

Abren las puertas de mundos desconocidos para nosotros, apuntan sus luces hacia rincones inexplorados, y hacen que nuestras inmersiones sean inolvidables: son los guías de buceo. Hemos pedido a algunos de ellos que nos digan por qué les encanta lo que hacen (pensar un poco en ello).

1. Convierte tu pasión en tu trabajo

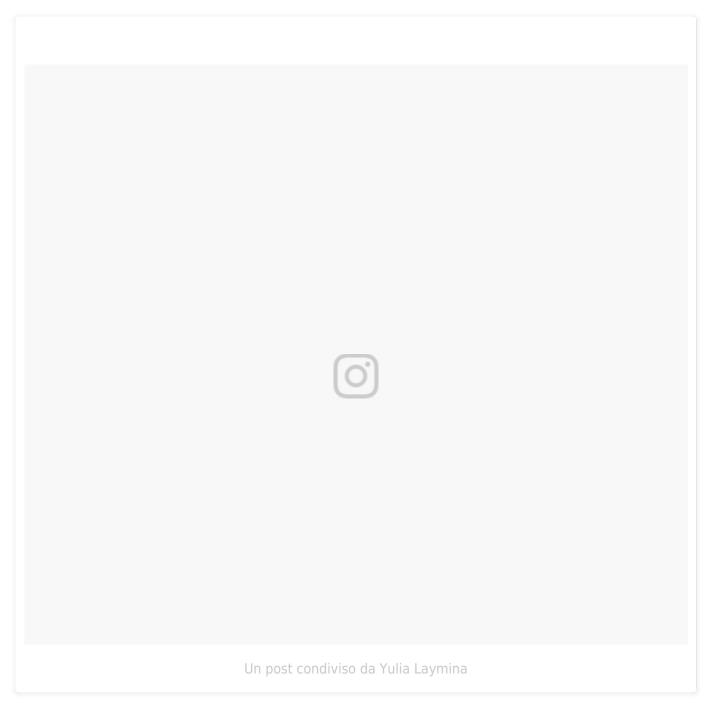
Imagínate despertar cada día sintiendo que no puedes esperar para ir a trabajar ... agradable, ¿no? Convertirte en guía de buceo te permite dejar todo atrás: quizás un trabajo que no te hace feliz, la aburrida vida del pueblo, o la agitación de la gran ciudad. Por supuesto, tienes que ser consciente de las cosas a las que tienes que renunciar, como es vivir lejos de casa, no pasar la Navidad con tu familia, o la comida de los domingos en casa de la abuela. Pero los que eligen este camino son generalmente personas con determinación, no tienen miedo de ir contra corriente o de no mirar hacia atrás.



2. Siempre sabiendo dónde ir, y cómo llegar

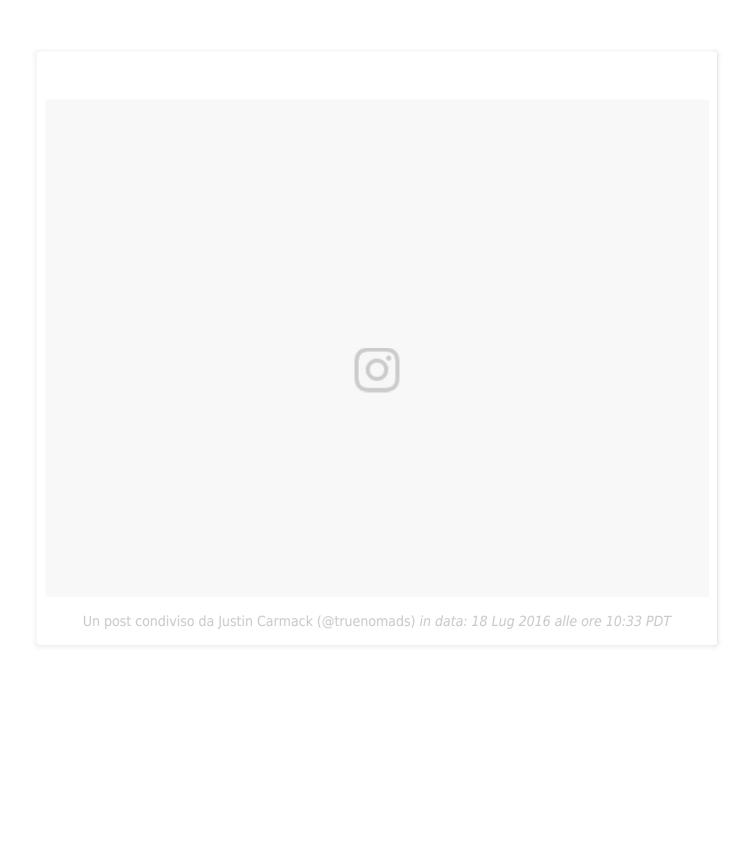
Siente el placer de ayudar a entusiastas del buceo a descubrir el entorno, la vida marina, y las características únicas de un determinado lugar, en un momento dado. ¿Un ejemplo? Mostrar (discretamente, por supuesto) una anémona donde el pez payaso acaba de poner sus huevos, con el

macho defendiendo tenazmente el nido de cualquier peligro potencial ... Hay una serie de variables que pueden cambiar diariamente, como el clima y las condiciones del mar, las corrientes, así como información esencial a tener en cuenta, como cualquier peligro relacionado con una inmersión dada. En cada ocasión, el nivel de los buceadores que componen el grupo también cambia: su experiencia, su certificación, sus preferencias. Los buenos guías de buceo saben cómo hacer que todo el mundo se sienta cómodo. No bucean por sí mismos, sino para el grupo, y son felices cuando su grupo es feliz.



3. Viajar, viajar y viajar un poco más

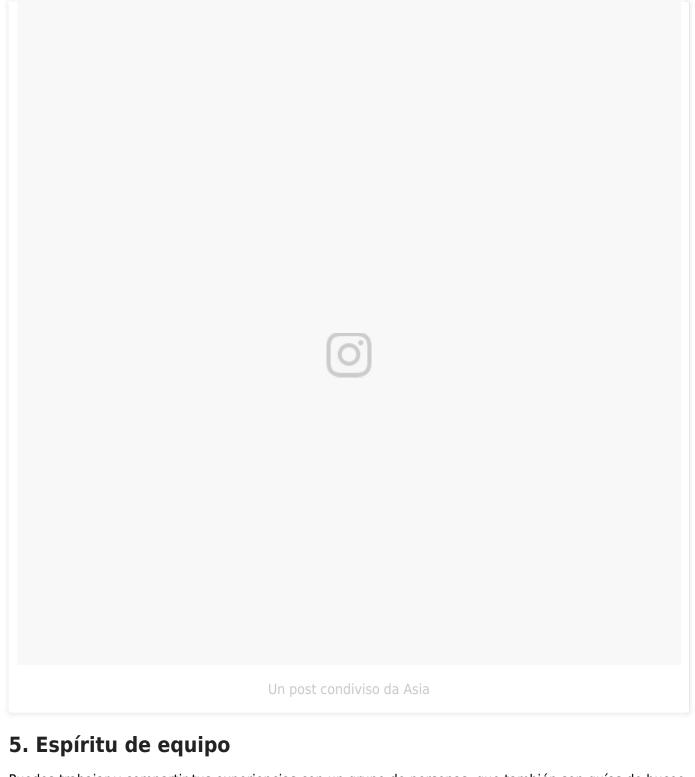
Los guías de buceo pueden visitar lugares celestiales – desde la Gran Barrera de Coral de Australia a un crucero de safari de buceo en Maldivas, de un complejo en Fiji a una casa de huéspedes en Raja Ampat – sin tener que pagar para estar allí. En realidad, consiguen que les paguen (espero que bastante) para trabajar allí. Probablemente tendrás que renunciar a mucho, pero para un buceador trotamundos nada mejor que seguirlo siendo, incluso algunas pulgadas bajo la superficie.





4. Tener menos, mientras consigues más

Como guía de buceo se llega a redescubrir el verdadero valor de las cosas. Lejos de casa y fuera de tu zona de confort, comienzas a apreciar lo esencial. Te das cuenta de que, después de todo, lo que realmente necesitas es muy poco. En el mundo occidental, la compra se convierte en una obsesión; Nos empujan a tener el último gadget de alta tecnología, a salir de compras y a competir para conseguir las cosas. Todo esto a menudo carece de sentido. Como guía de buceo, puedes redescubrir el placer de no necesitar nada, y luego, cuando algo nuevo viene, se aprecia mucho más. Y estando a cientos o incluso a miles de kilómetros de distancia, no te sientes oprimido por la tóxica "niebla" del minuto a minuto de las últimas noticias, las actualizaciones constantes y las historias de chismes siempre presentes.



Puedes trabajar y compartir tus experiencias con un grupo de personas, que también son guías de buceo, y que comparten contigo la misma pasión y responsabilidades. A menudo hay un sentimiento de empatía y camaradería entre los colegas; Os ayudáis mutuamente. Y, aunque a veces puede haber problemas para llevarse bien, ser profesional siempre es una prioridad, para garantizar la seguridad de las personas que tienes a tu cargo bajo el agua.



6. Ser un profesional de confianza

Los mejores y más experimentados guías de buceo desarrollan la capacidad de saber de antemano cuando un problema o un miedo puede acabar en un accidente, y resolver la situación. ¿Alguna vez diste un peso extra a un buceador que lo necesitaba? Esto es lo que queremos decir. Por no mencionar el placer de dar la bienvenida a los mismos buceadores una y otra vez, porque confían en tí y, contigo bajo el agua, se sienten como en casa.



¿Aun no estás convencido? Para convertirse en guía de buceo necesitas estar certificado como Divemaster o Instructor de buceo.

No olvides que, como guía de buceo, necesitas un <u>seguro</u> de responsabilidad civil, como el que te ofrece DAN.

Agradecimientos:

Luca Magliacca, Asia Azzali, Herbert Fontana, Monica Ferrario y el personal del <u>Duke of York</u> en las Maldivas.

Sobre al author

Cristian es especialista en marketing digital y comunicaciones en DAN (Divers Alert Network) Europe, y editor de AlertDiver.eu, la revista internacional online de buceo, que promueve la misión de DAN. Un buen buceador, que adora las ocasiones cuando su niño interior toma el mando interior, liberando su espíritu creativo, y encuentra la pasión jugando con las palabras, material visual, y peces loro.